

Introducción

La policía y el deporte. Una visión histórica

Ángeles Navarro Gosálbez

*Psicóloga y criminóloga. Jefa de Servicio de Formación
en Seguridad y Emergencias (IVASPE)*

Víctor Agulló Calatayud

*Departament de Sociologia i Antropologia Social
Universitat de València*

El término policía ya aparece en el diccionario de Nebrija de 1495 y se equipara con *civilidad*, palabra que a su vez procede del latín *civilitatis-atis*. Unos años más tarde, en 1611, en el diccionario de Covarrubias se da esta definición:

Término ciudadano y cortesano. Consejo de policía, el que gobierna las cosas menudas de la ciudad y el adorno de ella y limpieza. Es vocablo griego. La ciencia y modo de gobernar la ciudad y la república.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE) en su edición de 1884 amplía el campo semántico de esta voz:

Cuerpo encargado de vigilar por el mantenimiento del orden público y la seguridad de los ciudadanos a las órdenes de las autoridades políticas.

Por fin en la edición de 1914 del Diccionario de la Academia aparece el lema *agente de policía* y en lo que concierne a la policía la define del siguiente modo:

La policía urbana es la que se refiere a todo lo que tiene relación con el cuidado de la vía pública en general, limpieza, higiene, salubridad y ornato de los pueblos.

De este modo los agentes de policía se convirtieron desde principios del siglo XX en las personas que se ocupaban de todo aquello que concernía a la vida cotidiana de los habitantes de una ciudad, pueblo o villa. Eran, y son, los que más en contacto están con los problemas de las personas, los que mejor conocen los barrios y su composición social.

Un agente de policía representa a una gran colectividad, es la imagen de la ciudad, y de su gobierno, en especial de su ayuntamiento. Es por ello que se convierte en un personaje especial sobre el que recae la enorme responsabilidad de hacer cumplir las leyes y, al mismo tiempo, de mostrar el lado humano de un cuerpo nacido para ayudar a los ciudadanos, a los que vienen de fuera, a los que se instalan por un tiempo determinado, a los que están de paso.

En este sentido la formación de un policía presenta muchas facetas. Exige de él una sensibilidad muy alta, un compromiso con la ley, el sentido de la proporcionalidad, un saber hacer, y también un estado de forma física y mental muy elevado.

La vida de un policía pasa por diferentes etapas, como la de todos los trabajadores, y si en todas las profesiones el paso de los años supone una merma de las capacidades físicas y un aumento de las experiencias que te aportan los años de servicio, es lógico pensar que en el caso de un agente las funciones también deberán adaptarse a la vida biológica.

En cualquier caso el policía deberá cuidar su imagen externa, imagen que desempeña un papel esencial para el mismo y para la colectividad a la que se debe. La práctica del ejercicio físico, en este sentido, es una herramienta de trabajo esencial. La práctica de un deporte de un modo asiduo, sabiendo lo que se debe hacer y lo que se debe evitar, siendo consciente de las propias limitaciones, debe formar parte de los hábitos de vida de un agente.

En ese sentido cabe destacar que en una reciente tesis doctoral titulada *Propuesta de un proyecto de formación inicial de los cuerpos de policía local de la Comunitat Valenciana basado en competencias* publicada por la profesora Remedios Aguilar (2012) se ha sugerido igualmente la necesidad en profundizar desde el IVASPE en la ampliación de contenidos en materia de educación física y deportiva.



Grupo de ciclistas de la policía local de Valencia en los años 1950 (APLV)



La carrera a pie forma parte imprescindible de la preparación de los policías locales (APLV)

Muchos son los policías que en los últimos años se han aficionado a deportes como la carrera a pie, el ciclismo, el montañismo, la natación o las artes marciales. Es cierto que queda mucho camino por andar y que en este campo, como en tantos otros, España llegó tarde a lo que acontecía en otros países europeos, pero no es menos cierto que en las dos últimas décadas los cambios son notables y que la formación que reciben todas aquellas personas que quieren acceder al cuerpo de policía se ha ido perfeccionando.

El deporte se ha convertido en el fenómeno social de masas más importante a escala planetaria. La práctica del deporte se ha demostrado que es una gran herramienta de trabajo a utilizar para la integración de colectivos marginados, jóvenes con problemas de adaptación, personas con tendencia a infravalorarse, enfermos de diabetes, obesos, personas con problemas cardiovasculares, entre otros.

Los policías locales deben tener en cuenta que su cuerpo es esencial a la hora de aguantar las duras jornadas que le esperan. Un agente de policía necesita en ocasiones la paciencia de Job, la sabiduría de Séneca, y el cuerpo del Discóbolo de Mirón para salir adelante de las mil contingencias que acarrea su profesión. En este sentido una excelente preparación física puede ayudar en el desarrollo personal, familiar y profesional para encarar con motivación e ilusión

En este libro guía nos proponemos analizar una serie de aspectos que contribuyan a mejorar su labor a todos aquellos que deseen formar parte de este gran colectivo e igualmente nos dirigimos a los miles de policías locales que a diario salen a recorrer los barrios de sus ciudades con el fin de hacer más grata la convivencia entre todos.



Grupo de policías locales en las instalaciones del IVASPE (IVASPE)

Muchos son los temas que se tratan en esta guía y que abarcan desde aspectos socio-lógicos y psicológicos a otros que se centran en la preparación física, la nutrición, la salud, el dopaje, la prevención de lesiones deportivas, entre otros. En un primer momento nos detenemos en los deportes y las actividades físicas más asequibles y recomendables para mantener la forma física. Un apartado especial, escrito por el especialista Recaredo Agulló, está centrado en la práctica del *running*, sin duda el deporte más practicado entre los policías locales y que cuenta con un gran arraigo en tierras valencianas. La defensa policial, sus nuevas perspectivas y retos, ocupan igualmente un lugar prominente, siendo precisamente Antonio Tárrega, uno de los instructores encargado en Valencia de su docencia, el autor de este capítulo. La tercera actividad física tratada es el tiro, una disciplina fundamental para el desempeño profesional policial cuya autoría corresponde en este caso a José Manuel Guillem, director de Tiro en el IVASPE y que atesora una sólida experiencia en la materia.

Asimismo se han considerado otras actividades físicas relevantes como el ciclismo, la natación, el triatlón, la pilota valenciana, el socorrismo, las actividades hípcas o los deportes en contacto con la naturaleza. Se dan en todos los casos unas breves pinceladas sobre las características y valores que transmiten cada una de estas prácticas, así como una serie de pautas a seguir para aquellos que quieran iniciarse o profundizar en estos deportes. En la redacción de estos textos han colaborado destacados especialistas, entre los que encontramos a Antonio Castelló, Míriam Cerdà, Àngels Vidal, Juan Tomás Coll, Manel Reig, Sebastià Giner, Esther Soler y Raquel Castillo.

El propósito de esta guía es dar una especial relevancia a la práctica del deporte y de la actividad física como favorecedores de hábitos de vida saludables. Partiendo de esta premisa, en primer lugar, se nos ofrecen unas bases para trabajar y mantener el acondicionamiento físico general con especial incidencia para el trabajo de la resistencia, la fuerza y la velocidad adaptadas al quehacer policial en el capítulo escrito por la atleta internacional y *coach* deportiva Raquel Landín. Se incide aquí en la elección de sistemas de entrenamiento flexibles, distendidos y divertidos.

Las pedagogas y profesoras de la Universitat de València Alexandra Valencia y Esther Pérez se ocupan de poner en valor el deporte salud como transmisor de hábitos de vida saludables. La práctica de la actividad física con regularidad aporta calidad de vida y previene la aparición de numerosas enfermedades. En la misma línea, pero esta vez centrado en la salud bucodental, contamos con la colaboración de la odontóloga Berta García Mira, también profesora de la Universitat de València. La nutrición y dietética deportiva es otro apartado al que consagramos una especial atención y en este caso viene firmado por la nutricionista y dietista Almudena Blasco, mientras otro apartado relevante lo consignamos a la prevención de la aparición de algunas de las lesiones más frecuentes en un capítulo firmado y coordinado por el fisioterapeuta Daniel Sáez Cortell, director del Instituto Valenciano de la Salud (INVASA).

Paralelamente, unos agentes que han hecho del deporte un modo de vida, nos comentan lo que ha supuesto la práctica del ejercicio físico en su quehacer diario. Hombres y mujeres que en el pasado ya practicaron, e incluso en algunos casos llegaron a destacar en sus respectivas modalidades, han querido dar fe de todo aquello que el deporte les aportó y les aporta así como las dificultades encontradas para compaginar su práctica con el ejercicio de su profesión. Estas personas, marcadas por un espíritu de superación enorme y con una sensibilidad especial, nos muestran los grandes valores que trasmite la práctica deportiva, como son la solidaridad, el compañerismo, el esfuerzo colectivo, el saber donde están tus límites, y la resistencia física y mental.



El ejercicio físico y el deporte como elementos esenciales para el mantenimiento de la forma física (IVASPE)

En los últimos capítulos nos centramos sobre algunas de las controversias sociales del deporte en la actualidad, entre las que encontramos, de manera especial, la violencia, el dopaje y las adicciones derivadas.

En definitiva, en esta guía son los propios agentes los que se convierten en los protagonistas del libro. Las opiniones de los policías a la hora de abordar los futuros planes de estudio deberán ser tenidas muy en cuenta, así como la incorporación de nuevas materias y la mejora, seguimiento y actualización de las pruebas físicas.

Deseamos que la lectura de estas páginas sea de utilidad y de consulta para los futuros policías, así como de reflexión para aquellos que llevan ya años ejerciendo. Este es el deseo de todos y cada una de las personas que han colaborado en este libro, editado por el IVASPE en aras a promocionar la práctica de la actividad física y deportiva de cara a dignificar, más si cabe, a los cuerpos de policía local de la Comunitat Valenciana.